

incluso en instituciones privadas en línea y que no pertenecen a la élite. Como esta economía también reduce los presupuestos gubernamentales para la educación superior, los recortes se ven mucho menos en la ESP, ya que depende menos de los subsidios gubernamentales; si se mantienen, los recortes presupuestarios públicos podrían dañar la calidad de las universidades públicas y provocar un desorden hasta el punto de que las familias huyan a universidades privadas semiélites y religiosas.

Mientras tanto, no ha pasado mucho tiempo para ver cómo los estudios en el extranjero reducidos proporcionan una mayor base de postulantes para la ESP semiélite nacional, que a menudo personifica la experiencia estadounidense u otra de Occidente junto con la posición social y académica que los acomodados buscan en el extranjero y pueden permitírselo en su país (por ejemplo, en Vietnam). Por otro lado, el estudio internacional también nos recuerda cuánto daño ha causado el COVID en ambos sectores: tanto las universidades privadas semiélites como las públicas líderes se han visto perjudicadas por el flujo lento de estudiantes de países menos desarrollados que el suyo. Japón consideró oportuno entregar ayuda financiera a estudiantes nacionales y extranjeros, independientemente de que si estudiaban en instituciones públicas o privadas. Estudiar en el extranjero también ilustra cómo son las consecuencias del COVID en cada país; por ejemplo, la ESP de Francia depende exclusivamente de los estudiantes extranjeros.

A pesar de las diferencias, el primer análisis de los impactos del COVID refuerza una lección clara del estudio de la ESP: las instituciones que absorben la demanda son las más vulnerables cuando la demanda de la educación superior en general disminuye. Estas son instituciones que ofrecen un bajo estatus y una menor calidad mientras cobran aranceles que exceden fácilmente las de las contrapartes públicas. La amplia generalización del COVID (verdadera en todos los sectores) de que los impactos negativos recaen más fuertemente en la población de bajos ingresos de la educación superior y sobre todo en los países con menor ingresos es ejemplificado en las instituciones que absorben la demanda de estos países. Como el mayor diferencial de admisión es casi universal y hay una gran diferencia entre el sector público y el privado, no sorprende que tenga un gran impacto diferencial en el COVID, afectando a la ESP en general y absorbiendo la demanda, como en India. La clientela a menudo no puede soportar los contratiempos financieros y pagar los aranceles. Y, por supuesto, la ESP se ve afectada donde sufre la propiedad familiar, empresarial o religiosa. Ese sufrimiento es especialmente intenso donde la ESP es salvada menos por los programas gubernamentales de rescate que por la educación superior pública (aunque algunas instituciones privadas reciben fondos de los programas de rescate del gobierno que están destinados a las empresas). Cuando la ayuda de emergencia incluye ambos sectores, a veces está sujeta a una interrupción anticipada en el sector privado.

Es demasiado pronto para saber qué políticas evolucionarán o cuáles serán las consecuencias finales del COVID-19. No obstante, observamos patrones importantes tanto entre los sectores públicos y privados como dentro del sector privado que merecen una supervisión más minuciosa. ▲

Daniel C. Levy es profesor emérito de la Universidad Estatal de Nueva York, Departamento de Política y Liderazgo Educativos, Universidad en Albany, EE. UU. Correo electrónico: dlevy@albany.edu.

El Programa de Investigación en Educación Superior Privada (PROPHE) contribuye periódicamente con artículos en IHE

COVID-19 en Turquía: menos postulaciones, más matrículas

Oğuz Esen

Durante la epidemia, el número de estudiantes matriculados en universidades turcas aumentó en 242.647 en comparación con el año anterior. La demanda por ingresar a la educación superior disminuyó en muchos otros países del mundo debido a

Abstracto

En Turquía, la educación superior se ha visto muy afectada por la epidemia del COVID-19. En abril de 2020, la educación presencial fue reemplazada por una a distancia. En 2021, la atmósfera de incertidumbre afectó las postulaciones y las preferencias de admisión de los estudiantes secundarios, sobre todo los de bajos ingresos, los que pospusieron sus planes de matricularse en una institución de educación superior u optaron por una educación abierta. Aumentó la demanda de la educación abierta, las carreras de formación profesional de dos años y la educación formal de pregrado en universidades privadas.

la epidemia del COVID-19, por lo que es importante comprender por qué la situación es diferente en Turquía. El objetivo en este artículo es contribuir al debate del impacto de la epidemia en la educación superior, con un enfoque en la educación superior turca.

Durante la epidemia, hubo un intenso debate sobre hasta qué punto se vería afectada la demanda por la educación superior. Se pensó que tanto los problemas de salud como la crisis económica afectarían negativamente dicha demanda. En tiempos de crisis económica, dos fuerzas opuestas influyen en la demanda por ingresar a la universidad. Por un lado, la disminución de los ingresos familiares tiende a reducir la demanda; por otro, el costo de oportunidad casi inexistente para acceder a la educación tiende a aumentarlo.

Sin embargo, esta vez la situación es diferente. La crisis económica ha sido más grave y las medidas tomadas para prevenir la epidemia han aumentado las desigualdades. Se predijo que el aumento de la desigualdad de ingresos causado por la epidemia reduciría la demanda de la educación superior para los grupos de bajos ingresos y la aumentaría para los de altos ingresos. En vista de la gran desigualdad de ingresos entre los estudiantes de educación superior en Turquía, se esperaba que la epidemia exacerbara la desigualdad actual debido a la disminución de la demanda por la educación superior.

Menos postulaciones para rendir el examen de admisión universitaria

El primer paso para ingresar a la educación superior turca es la postulación al examen de admisión universitaria. Dentro del sistema educativo turco, ésta es la única forma de ingresar a una universidad. Las admisiones están abiertas para los postulantes de escuelas secundarias generales y escuelas secundarias técnicas. La educación secundaria es ofrecida por tres tipos de instituciones: escuelas secundarias generales (públicas y privadas), escuelas secundarias técnicas y escuelas secundarias religiosas. Según informes, la gran mayoría de los estudiantes de bajos ingresos están estudiando en escuelas secundarias técnicas y religiosas, en comparación con los estudiantes de ingresos medios y altos.

La disminución en el número de postulaciones para el examen de admisión universitaria en 2020 fue de 91.000, lo que representa una disminución del 4%. Esto puso fin a la tendencia de un aumento promedio del 4,4% durante los 5 años anteriores.

Hay cuatro tipos diferentes de estudiantes que postulan a los exámenes universitarios. El primer grupo, formado por estudiantes de último año de escuelas generales y técnicas, y el segundo grupo, formado por egresados que nunca habían sido aceptados, constituyen el mayor porcentaje de postulantes. En 2020, por ejemplo, estos dos grupos representaron el 75% de los postulantes. El 25% restante forma parte del tercer grupo, aquellos que han egresado previamente de una institución de educación superior, y el cuarto grupo, los estudiantes que aún continúan estudiando en una institución de educación superior.

Antes de la pandemia, la mayoría de las postulaciones del primer grupo eran de estudiantes de último año de secundaria. Esto cambió en 2020, cuando la cantidad de postulaciones de los egresados "no clasificados" superó la de las personas mayores. De hecho, en 2020, las postulaciones de las personas mayores disminuyeron incluso por debajo del nivel del año 2015. Este cambio de tendencia es el primer efecto de la epidemia del COVID-19.

La disminución en el número de postulantes de escuelas secundarias generales fue insignificante; en contraste, hubo un aumento notable del 67% en el número de postulantes de escuelas secundarias privadas que ofrecen educación en un idioma extranjero. El número de postulantes de escuelas secundarias religiosas disminuyó en un 5%, mientras que el número de postulantes de escuelas secundarias técnicas disminuyó en gran medida, en un 10%.

Mayor demanda por la educación a distancia, las carreras de formación profesional y las universidades privadas

El segundo paso para ingresar a la educación superior es la admisión. En el año académico 2020-2021, hubo 1.609.913 nuevas matrículas universitarias, 53% para la educación presencial y 47% para la educación abierta. Las matrículas aumentaron en 18% en comparación con el año académico 2019-2020, muy por encima del promedio de 2,7% durante los 5 años anteriores.

Educación formal versus educación abierta: en el año académico 2020-2021, las matrículas de pregrado aumentaron en 113.338, un aumento del 16% con respecto al año anterior, de las cuales 24% (27.112) postuló a una educación formal y el resto (76%) a una abierta.

El mayor impacto de la epidemia fue en los estudiantes de último año de bajos ingresos, quienes pospusieron sus planes de transición a la educación superior u optaron por la educación abierta

Educación formal: universidades públicas versus universidades privadas. Hubo 27.112 más matrículas en la educación formal de pregrado en el año académico 2020-2021, y un aumento del 5,5% en las carreras presenciales. Las matrículas formales de pregrado en las universidades estatales aumentaron en 4% y en las universidades privadas, un 15%. Un 44% de este aumento se debió a la admisión en universidades estatales y 46%, a las matrículas en universidades privadas. Ésta es una situación novedosa e interesante; la mitad de las matrículas extras en la educación de pregrado provino de universidades privadas, las que se han convertido en la fuente principal del aumento de la demanda de carreras de pregrado.

Careras de dos años: en 2021, hubo 23.567 más matrículas en carreras presenciales de dos años, un aumento del 7%. Las universidades públicas y privadas tienen tasas de incremento similares en las carreras presenciales de dos años, alrededor del 7% al 8%, pero las universidades públicas representan el 79% de todas las matrículas.

Educación a distancia: en términos de educación a distancia, en el año académico 2020-2021, las matrículas aumentaron en 35%. Las matrículas en carreras de formación profesional aumentaron en 31% y las de pregrado en 39%. Para la educación a distancia, estas cifras demuestran el inicio de una nueva tendencia, dado que en el año académico 2019-2020, las matrículas en las instituciones de formación profesional con educación a distancia aumentaron apenas un 2% y las matrículas de pregrado disminuyeron 5%.

Conclusión: tendencias en las tasas de postulación y admisión

El número de estudiantes que realiza los exámenes de admisión universitaria disminuyó durante el COVID-19. En comparación con 2019, entre todos los postulantes, la mayor baja en 2020 fue en los estudiantes de último año de las escuelas secundarias técnicas y religiosas. Disminuyeron las postulaciones de estudiantes de último año, mientras que aumentaron las de estudiantes egresados no clasificados, superando las de los estudiantes de último año que egresaban por primera vez. Hubo una disminución en las postulaciones de estudiantes de último año de cada tipo de escuela, pero la mayor baja fue nuevamente en las de estudiantes de escuelas secundarias técnicas. Las postulaciones de estudiantes de último año en las escuelas secundarias públicas generales mostraron un pequeño aumento, pero el alza principal fue de las escuelas secundarias privadas que educan en un idioma extranjero.

Hubo disminuciones en la admisión de pregrado de estudiantes de último año de escuelas secundarias y en la admisión de carreras de formación profesional de dos años de estudiantes de escuelas secundarias técnicas. En el 2020, se presenció una continuación del aumento del año anterior en la tasa de admisión de pregrado de egresados no clasificados de escuelas secundarias generales y de escuelas secundarias técnicas, mientras que la tasa de admisión de los egresados de secundaria que se habían estado preparando para rendir el examen universitario fue casi el doble de la tasa de estudiantes secundarios de último año.

Sin embargo, la situación se revirtió para los estudiantes secundarios de escuelas técnicas. En otras palabras, si estos estudiantes, por lo general de familias de bajos ingresos, no son aceptados en una carrera en su último año de estudio, sus posibilidades de ingresar a la universidad se reducen a la mitad. Las matrículas universitarias aumentaron en las carreras de pregrado y de formación profesional de dos años, pero la principal área de aumento fue la educación a distancia. La educación abierta y las matrículas en carreras de formación profesional de dos años aumentaron en las universidades públicas, pero las universidades privadas tuvieron una tasa más alta de aumento en las matrículas totales de pregrado.

El mayor impacto de la epidemia fue en los estudiantes de último año de bajos ingresos, quienes pospusieron sus planes de transición a la educación superior u optaron por la educación abierta. Hubo un aumento en la demanda de carreras de pregrado y de formación profesional de dos años en los egresados de escuelas secundarias que habían rendido el examen universitario, y la mayor demanda de carreras de pregrado en universidades privadas fue impulsada por postulaciones de estudiantes de escuelas secundarias privadas. A medida que se sigan sintiendo los efectos de la epidemia, es posible predecir que continuarán estas nuevas tendencias. ▲

Oğuz Esen es profesor de economía y ex rector de la Universidad de Economía de Esmirna, Esmirna, Turquía. Correo electrónico: oguz.esen@ieu.edu.tr.